



Siete de julio, San Fermín... han estallado los signos, se multiplican los mensajes. Navarra es, está siendo estos días, el paraíso de los semióticos. En realidad lo es todo el año, aunque los sanfermines obliguen a las televisiones de todo el mundo (incluida la mejor de España) a traerla a primer plano. Pero si en algún lugar del mundo es necesario esforzarse en conocer el significado real de los mensajes y desenmascarar las apariencias, realizar la semiótica acción contra la manipulación política y cultural, ese lugar es Navarra y su entorno.

¿Aguantará el PSOE que los dantzaris lleven la ikurriña? ¿Habrá «fumata blanca» en el llamado Parlamento de Navarra y se entonará gozoso el grito de «Navarros, tenemos Presidente»? ¿Correrán los mozos delante de la Policía del PSOE? ¿Nafarroa Euskadi da? ¿Euskadi Nafarroa da? ¿Descubrirá Arbeloa que la «lingua navarrorum» era el arameo y no el euskara? Aquí nunca se sabe lo que puede pasar.

Caras, caretas y carotas

Navarra, semiótica y ética

Y cada día que pasa se hace evidente para el observador atento que Euskadi es la clave de la situación del Estado español. Y que Navarra es la clave de Euskadi. Una vieja formulación popular enfatizada que lo que no puede ser no puede ser. Y, además, es imposible. Pese a los empeñados intentos de manipular los hechos, intoxicar los mensajes y falsificar los signos, la «cuestión na-

varra» sigue siendo el nudo central de la «cuestión vasca» para el Gobierno madrileño en la estrategia que viene aplicando estos años. La última forma en que, retorcidamente, se ha visto obligado a reconocerlo ha consistido en ponerle un nuevo nombre a Euskadi Sur, Navarra incluida, claro. Ahora le llama ZEN.

Con lo fácil que sería enterarse de

que Euskadi es el nombre nuevo de la Navarra grande de antes...

Para la Diputación la ciencia es un melón

Para los ínclitos varones que componen/descomponen la Diputación Foral de Navarra la ciencia es como un melón. Y las investigaciones científicas son para ellos «a cata y prueba». Son buenas si les saben



En esta ocasión, la Diputación Foral de Navarra ha guardado el más absoluto silencio sobre los resultados de esta encuesta

bien. Son malas si su sabor les desagrada. A ellos no les suena aquello de «arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué». Si lo que ven en el espejo no les gusta, arrojan el espejo.

Anda ya a disposición del público un voluminoso libro en tres tomos (847 páginas tamaño folio) titulado «Encuesta sobre la juventud de Navarra» (Situación, comportamientos, opiniones, actitudes y valores de los jóvenes de 15-21 años de Navarra). Edita la Fundación Bartolomé de Carranza y la fecha de edición es abril 1983, Pamplona. Se trata del «Informe Provisional» de un ambicioso estudio, elaborado por sociólogos, economistas, psicólogos, psiquiatras, pedagogos, abogados, asistentes sociales, etc., bajo la dirección-coordinación del sociólogo Gabriel Hualde. Y que ha empleado como herramienta básica una encuesta a una muestra de 2.238 jóvenes de 15 a 21 años (ambos inclusive) representativa del conjunto de los navarros de esa edad, el trabajo de campo de la cual se llevó a cabo en la Semana Santa y la de Pascua de 1982.

Al hojearlo se advierte que, con independencia de las discrepancias sobre el marco teórico y la metodología que puedan formular otros sociólogos, se trata indudablemente de

un notable esfuerzo científico. Salta a la vista que en él ha participado la Diputación Foral de Navarra (el tratamiento informático lo firma la Dirección de Informática y Estadística de la Diputación Foral y en el capítulo de agradecimientos se cita expresamente a esa Dirección y a la Subdirección General de Servicios Sociales de la Excm. Diputación Foral). Y es igualmente notorio que la Diputación Foral no ha colaborado en la edición, tanto por el potísimo hecho del precio como por la estentórea ausencia de mención al respecto.

¿Por qué la Diputación Foral de Navarra no ha colaborado en la edición de este libro? En 1980 se publicó «... llegar a viejo» (Estudio sociológico de la tercera edad en Navarra) con una nota que decía: «La Diputación Foral de Navarra aprobó la edición de este libro en reconocimiento a la labor realizada por sus autores y como contribución a la difusión de un trabajo de investigación sociológica, sin que ello suponga hacer ninguna valoración sobre su contenido». ¿Por qué en 1980 sí y en 1983 no? ¿por qué sobre los viejos sí pero sobre los jóvenes no?

Pues porque para los diputados forales de Navarra tiene la desgracia de sufrir la ciencia es como un

melón. A cata y prueba. Si lo que la ciencia averigua les gusta, subvencionan. Si no les gusta, no. Desde luego conociendo a esos señores por sus obras y hojeando el libro se comprende que no les haya gustado. Es bien sabido que son alérgicos a la realidad. Sobre todo, a la realidad navarra.

Eche el lector un vistazo a los 14 cuadros que hemos sacado del libro y comprenderá enseguida de que va la cosa.

La mayoría de los jóvenes navarros rechaza a España y se manifiesta pro-Euskadi

Los cuadros 1 y 2 son esclarecedores. Una mayoría clara (43% frente al 31%) de los jóvenes navarros rechaza la afirmación de que Navarra debe permanecer vinculada a España antes que a Euskadi. Y también son mayoría (39% frente a 37%) los que se muestran de acuerdo con la frase: «Navarra es de Euskadi y debe vincularse a él».

Es preciso hacer aquí una aclaración. Los investigadores de la «Fundación Bartolomé de Carranza» han construido para su cuestionario una escala tipo Likert. La elección de ese método implica servidumbres como la de la redacción de ese ítem o frase, que puede ser ciertamente discriminante pero que también puede

Así opinan y se comportan los jóvenes de 15-21 años de Navarra

(NOTA: En los cuadros se reproduce el texto de las frases tal como se presentaron a los jóvenes en la encuesta para que indicaran si estaban de acuerdo o en desacuerdo con ellas).

Cuadro 1 «Navarra tiene su propia personalidad y debe permanecer vinculada a España antes que a Euskadi»	Cuadro 2 «Navarra es de Euskadi y debe vincularse a él»		
T %		T %	
En desacuerdo	43	De acuerdo	39
De acuerdo	31	En desacuerdo	37
Indiferente. No sé	20	Indiferente. No sé.	19
No contesta	6	No contesta	5
	100		100
Cuadro 3 Siempre que tengo cerca a un policía me siento más seguro»	Cuadro 4 «España no debería estar integrada en la OTAN»	Cuadro 5 «No debe haber mili ni ejército»	
T %	T %	T %	
En desacuerdo	64	De acuerdo	49
Indiferente. No sé.	18	En desacuerdo	27
De acuerdo	13	Indiferente. No sé.	18
No contesta	5	No contesta	6
	100		100
Cuadro 6 «El luchar por una sociedad más justa, libre e igualitaria es una obligación ineludible de todas las personas»	Cuadro 7 «El capitalismo de hoy es menos malo de lo que dicen»	Cuadro 8 «La cuestión nacional y la lucha de clases no tienen nada que ver»	
T %	T %	T %	
De acuerdo	82	En desacuerdo	44
Indiferente. No sé.	10	Indiferente. No sé	37
En desacuerdo	4	De acuerdo	13
No contesta	4	No contesta	6
	100		100
Cuadro 9 «Los jóvenes no deben realizar el acto sexual hasta que estén casados»	Cuadro 10 «La virginidad es algo que toda mujer debe conservar hasta el matrimonio»	Cuadro 11 Tipo de experiencias heterosexuales, máximas, que han tenido	
T %	T %	T %	
En desacuerdo	73	Ninguna	27
De acuerdo	13	Alguna	30
Indiferente. No sé	13	Heavy-petting	25
No contesta	1	Coito	15
	100	No contesta	3
			100
Cuadro 12 Van a misa menos de una vez a la semana Semanalmente o más No contesta	Cuadro 13 La única religión importante es la solidaridad de los hombres	Cuadro 14 «Lo que más me importa y necesito en la vida no está dicho ni sacado del Evangelio»	
T %	T %	T %	
Van a misa menos de una vez a la semana	56	De acuerdo	33
Semanalmente o más	36	Indiferente. No sé	31
No contesta	8	En desacuerdo	30
	100	No contesta	6
			100

FUENTE: Encuesta a una muestra de 2.238 jóvenes navarros en abril de 1982 por la «Fundación Bartolomé de Carranza». Director-coordinador: el sociólogo Gabriel Hualde. Publicado el Informe Provisional en 3 tomos bajo el título: «Encuesta sobre la juventud de Navarra». «Fundación Bartolomé de Carranza». Abril 1983. Pamplona.

haber generado rechazo o abstención en quien, por ejemplo, tiene muy claro que Euskadi es Navarra y le resulta absurdo preguntarse por tal «vinculación».

Pero, dejando aparte objeciones técnicas que son sin duda importantes para un análisis preciso, subsiste el hecho grueso: hay mayoría pro-Euskadi entre los jóvenes navarros. Y hay mayoría para rechazar a España cuando se da a escoger entre ella y Euskadi.

Los jóvenes navarros: anti-policía, anti-OTAN, anti-mili, anti-Ejército

Va a resultar que los redactores del Plan ZEN no andan tan descañinados cuando consideran a los jóvenes vascos sospechosos por el solo hecho de ser jóvenes y ser vascos. Nada menos que dos de cada tres jóvenes navarros NO se sienten mas seguros cuando tienen cerca un policía. Son mayoría absoluta los contrarios al ingreso en la OTAN. Y uno de cada dos cree que no debe haber mili ni ejército. Proporción que entre los varones sobrepasa holgadamente el umbral de la mayoría absoluta (54%). (Ver cuadros 3 a 5).

Anticapitalismo, altruismo y combinación de la lucha de clases con la cuestión nacional, características de los jóvenes navarros

Los capitalistas, los reaccionarios, los lerrouxistas lo llevan claro con los jóvenes navarros. Una aplastante mayoría (ver cuadro 6) se manifiesta nitidamente altruista. Ocho de cada diez jóvenes navarros consideran que luchar por una sociedad más justa, libre e igualitaria es algo no ya deseable o conveniente o respetable. Sino «una obligación ineludible de todas las personas».

La «Navarra de papá», la Navarra de la larga noche de piedra del franquismo y del Opus, la Navarra del Capital, tiene enfrente a los jóvenes navarros. Son mayoría absoluta los que se muestran en desacuerdo con la frase «El capitalismo de hoy es menos malo de lo que dicen». (Cuadro 7).

Y los lerrouxistas, los que creen que es posible engañar a los obreros navarros distribuyendo su conciencia nacional, deberían reflexionar ante esa ventaja, casi de 4 a 1, de los jóvenes navarros que sintonizan con lo que sin duda es el fenómeno más importante de la segunda mitad del siglo XX en Euskadi: la fusión de la cuestión nacional y la lucha de clases, la aparición de un objetivo binomio: «Independentzia eta sozialismo».

Una moral sexual distinta

Tal vez sean los cuadros 9 a 11 los que expresen mas nitidamente la

ruptura de los jóvenes navarros con la «Navarra de papá». Tres cuartas partes de jóvenes navarros (Cuadro 9) partidarios de las relaciones sexuales prematrimoniales. ¡menos de un quinto de exigentes de virginidad prematrimonial para la mujer! (Cuadro 10), tres cuartos con alguna experiencia heterosexual (cuadro 11)... dicen mucho acerca del rotundo fracaso del férreo clericalismo navarro sobre la enseñanza. La Navarra de los años cincuenta, en la que realizar el coito no era un pecado sino un milagro para los jóvenes de entonces, ha entrado en la leyenda.

La mayoría absoluta de los jóvenes navarros, en pecado mortal

Trompetea Wojtyla, planea Josemaría, el de Camino, sobre los montes y las Bardenas navarras. Pero es en vano. Los jóvenes navarros (la mayoría absoluta de ellos) no cumplen. No van a Misa los domingos. Todavía en 1970 un sondeo daba como creyentes al 90'1% de los jóvenes navarros. Jesús Equiza, Profesor de Teología, redactor del capítulo «Religión» de la ENCUESTA que comentamos dice así en la «Conclusión»: «La realidad plural de los jóvenes de hoy no da pie a pensar en una juventud Navarra y Católica como lo fuera en otros tiempos, lo añoran nostálgicamente

El cambio de las cartas que (o los tiempos cambian

Abril de 1976 (día 1)
Victor Manuel Arbeloa dijo: «a mí también me gustaría cantar, con pleno sentido real, aquellos tres versos, aún no estrenados por la historia:
Laurak artuko degu
zurekin partia
Pake bizi dedin
Euskaldun gendia». (Las cuatro provincias formaremos un haz y conseguiremos que viva siempre en paz la gente vasca).
(Página 174 de «Navarra hoy, ante su futuro» de Arbeloa V.M. y otros.

Editorial E.L.S.A. Pamplona 1976).

Marzo de 1977 (día 12)
José María Benegas dijo: «Para nosotros Navarra es tierra vasca... hacer política realista es ofrecer al pueblo navarro fórmulas que, con respecto (sic) de sus instituciones autonómicas tradicionales, puedan ser aceptadas por la mayoría del pueblo navarro en su integración en la futura comunidad vasca, que nosotros defendemos como partido». (Discurso en el I

Congreso Socialista Vasco del PSOE. Página 21 de "Partido Socialista de Euskadi PSOE" de José María Benegas y Valentin Díaz. Luis Haranburu Editor. Colección Hemen núm. 5. San Sebastián. Junio 1977).

Marzo de 1977 (día 14)
el Partido Socialista de Euskadi (PSOE) aprobó como alternativa política: «el Partido Socialista de Euskadi (PSOE) propugna y defiende el derecho de autodeterminación de Euskadi y de los restantes pueblos que

integran el Estado español» (Página 40 del libro de Benegas y Díaz antes citado).

En las páginas 42 y 43 del mismo libro se lee: «En virtud del acuerdo del Congreso, el Partido Socialista de Euskadi (PSOE), juntamente con otras fuerzas políticas, ha suscrito el siguiente Compromiso Autonómico: El Partido Socialista de Euskadi, PSOE, se ha comprometido a incluir en su programa electoral en Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, el compromiso for-

muchos y lo describen estereotipadamente otros». Los cuadros 12, 13 y 14 proporcionan tres pinceladas al respecto.

Semiótica navarra

Las palabras de Equiza, alertando sobre la vacuidad de los estereotipos, advirtiendo sobre el riesgo de acunarse en la nostalgia de tiempos ya idos, son casi una consigna sobre la necesidad de la Semiótica en Navarra. No tanto como una ciencia sino como un «punto de vista» analítico, como una perspectiva, como un instrumento crítico, como una actividad científica. Encaminadas a desentrañar el significado real de los mensajes. A desenmascarar las apariencias.

Porque si hay una realidad sobre la que el bloque de clases dominante acumule disfraces y a la que cubra de signos equívocos y equivocados, de la que se prediquen mas leyendas fantásticas, mas pretendidas historias falsas, esa es la realidad navarra. Aquí todos los platos de liebre tienen gato escondido. Aquí se inventan un pacto para disimular una traición, se falsifican una bula papal para legitimarte una invasión, te enrolan «voluntario» bajo amenaza de muerte, te publican en la prensa que te devuelven los montes que te quitaron y al día siguiente te cambian el texto y se quedan con la propiedad de los montes.



Uno de cada dos jóvenes navarros piensa que no debe haber mili ni ejército

Y para tranquilizarte te dice el Presidente de la Diputación que no hay que preocuparse, que los montes siguen en Navarra.

La increíble facundia, la alegre frivolidad con que el bloque de clases dominante en Navarra y sus acólitos formulan promesas que no tienen intención de cumplir, la fácil y hábil forma en que donde dijeron digo dicen Diego, forma parte del paisaje social navarro. Mas que caras hay en los aparatos de poder navarros carotas que cambian con

finura de caretas. En recuadro publicamos en estas mismas páginas una breve antología para ilustrar esos cambios de caretas. En los últimos tiempos se han alzado con el indiscutible campeonato los de la Falange de la Etica. Disciplinados no ya como legión romana sino como falange macedónica, cierran filas (prietas) predicando la «nueva» Etica que implica el cambio de programa y la ruptura de... palabra.

Semiótica navarra, pues, como antídoto para la ética del gato por

cubren las caras de los carotas

(que es una barbaridad)

mal de que los Diputados y Senadores del Partido que resulten elegidos en los próximos comicios: 1.— Se constituirán, una vez conocida su elección y conjuntamente con los Diputados y Senadores electos que también suscriben este compromiso, en representación del Pueblo Vasco... 3.— Exigirán el reconocimiento inmediato de la personalidad política y administrativa de Euskadi... 8.— Impulsarán el desarrollo de la cultura vasca en todas sus formas y especial-

mente el establecimiento de la cooficialidad del euskera...»

Agosto de 1977 (día 31) Gabriel Urralburu, diputado del PSOE por Navarra escribió (en el «Diario de Navarra»): «... todos los que propugnamos la potenciación de la autonomía de Navarra y la creación de vínculos institucionales entre las cuatro regiones vascas... Si los socialistas seguimos contando con el respaldo popular que obtuvimos en las últimas elecciones, defendéremos en las Cortes de

Navarra los mismos principios que sostuvimos en esas elecciones: potenciación de la autonomía de Navarra y creación de una confederación de órganos representativos de las cuatro regiones vascas, federada a su vez con los demás pueblos de España».

Octubre de 1977 (día 2) Enrique Múgica diputado del PSOE por Guipúzcoa dijo (en entrevista publicada por el diario «Egin» de la fecha, página 5): «Egin: ¿Cree que el Gobierno

daria la autonomía a las tres provincias de una manera más fácil al excluir a Navarra? Múgica.: Es posible que si, pero nosotros vamos a exigirlo con Navarra».

Octubre de 1977 (día 16) Gabriel Urralburu, diputado del PSOE por Navarra dijo (en un mitin en el Cine wlite de Pamplona): «la democracia no se puede defender con las mismas manos y aparatos de quienes defendieron la dictadura».

Octubre de 1977 (día 21) Carlos Garai-

liebre. Semiótica navarra para desenmascarar las apariencias. Para investigar el ser que está debajo de las apariencias. Porque es el ser el que condiciona la conciencia y no la conciencia la que condiciona el ser.

Los cambios estructurales de Navarra

Esos jóvenes navarros que nos ha mostrado la «Fundación Bartolomé de Carranza» no son paracaidistas caídos del cielo, lanzados por aviones vascongados. No son infelices envenenados por la oscura labor de «agitación y propaganda» financiada con el oro de Moscú. Son el resultado de cambios profundos, geológicos casi, en la estructura de las relaciones de producción de Navarra. Cambios por otra parte nada secretos. Visibles desde el aire, fotografiados y fotografiados. Y estudiados y analizados.

En 1976 la Caja de Ahorros de Navarra publicó una investigación que estudiaba los cambios espaciales de la red urbana de Navarra en los 25 años que van de 1950 a 1975. Título «La red urbana de Navarra». Autor: Andrés J. Precedo. En su introducción Precedo afirmaba que: «La Navarra rural, habitada por un pueblo amante de su tierra y de sus tradiciones, dio paso a una nueva realidad, marcada por el signo de lo urbano y lo industrial, abierta a los cambios culturales y tecnológicos

mas recientes, pero conservando sus peculiaridades históricas y sus instituciones».

Precedo señalaba taxativamente que el espacio navarro, durante esos 25 años, había pasado de ser una red urbana a ser un sistema urbano incorporándose, además, a una unidad urbana superior: el sistema vasco-periferia. El sistema urbano vasco, decía Precedo, «Está formado por un centro difusor bipolar —el Área Metropolitana de Bilbao y Guipúzcoa—, entre cuyos extremos se ha constituido una región urbana-industrial discontinua de asentamientos dispersos o conurbados». Y que el foco de Guipúzcoa «incorporó a Vitoria y Pamplona a través de flujos fabriles desconcentrados». «A partir de los años 60, Pamplona se convirtió en un nuevo centro difusor de servicios cuaternarios, al mismo tiempo que recibía el efecto «spread» (de difusión, de desbordamiento) de la industria de la vertiente septentrional. Esto le permitió reforzar sus relaciones con Guipúzcoa (culturales e industriales), Logroño y Vitoria, así como con otras ciudades del sistema. Esta integración de Navarra en el centro difusor vasco provocó el debilitamiento de sus relaciones con Zaragoza, en lo que concierne a la función universitaria (por la creación de la Universidad de Navarra) y la comercial (cualificación terciaria de

Pamplona), pasando las dependencias con la capital del Ebrma ocupar un lugar secundario». «Como conclusión de este apartado puede decirse que los procesos de urbanización e industrialización operados en Navarra han tenido como consecuencia el desenganche de Zaragoza y la integración en el sistema urbano vasco-periferia».

Navarra, integrada en Cindu-Euskadi

Siete años después del libro de Precedo se ha publicado un estudio de ECO (Estudios Comerciales y de Opinión S.A.) titulado «Euskadi ¿dónde vas? ¿por qué? (Claves estructurales y dialécticas de la economía y la sociedad vascas)». En él se constata que ya los datos del Padrón Municipal de 1975 permitían comprobar que se había producido la conurbación BIL-DON (Bilbo-Donosti) uniendo en un continuo urbano ambos extremos. Y, aún más, que teniendo en cuenta no sólo criterios demográficos estrictos sino también los de la estructura económica, es posible y necesario identificar y delimitar Cindu-Euskadi. La Ciudad Industrial Euskadi (ver mapa) que acumula más de dos millones y medio de personas en «un área urbano-industrial». Que es una inmensa y desaparramada ciudad, apelotonada en estrechas cañadas y desfiladeros, esos sí (como Eibar)

coechea, presidente del Euskadi Buru Batzar del PNV dijo: «No admitiremos ningún Régimen Preautonómico en el que se prejuzgue la exclusión de Navarra» («Egin» de la fecha, página 5).

Octubre de 1977 (día 22) José María Benegas, Secretario del Partido Socialista de Euskadi (PSOE) dijo: «Nuestro Partido, el PSOE, no va aceptar ninguna ley antiterrorista, llámese como se llame. Personalmente creo que las leyes

antiterroristas nunca han servido para nada sino que han producido efectos contrarios a los pretendidos» («Egin» de la fecha, página 9).

Octubre de 1977 (día 26) José María Benegas, expresando la posición del PSE (PSOE) sobre el Régimen Preautonómico, dijo: «Lo que no admitiremos es que desde el principio en el proyecto haya una definición del País Vasco integrado solamente por tres regiones». «Yo seré partidario de que se

haga un referéndum para que el pueblo diga si es partidario de un régimen de autonomía o de independencia» («Egin» de la fecha, página 7).

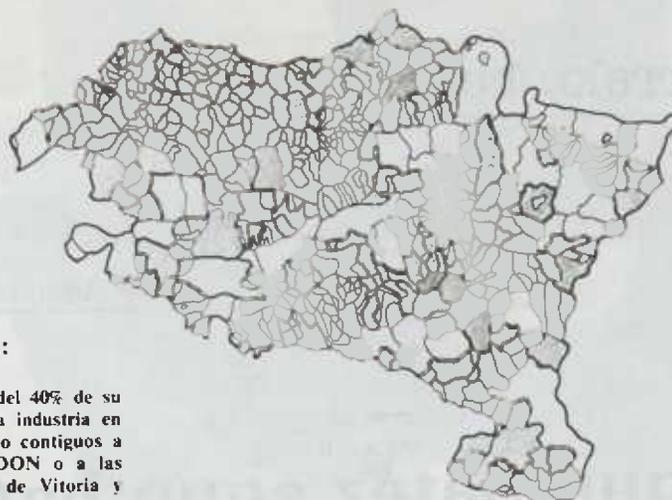
Abril de 1979 (día 26) Victor Manuel Arbeloa dijo: «Nunca me he pronunciado diciendo que Navarra no debe integrarse en Euskadi» («Egin», página 10).

Abril de 1979 (día 28) una nota del Partido Carlista dijo: «El Partido Carlista (EKA) siempre

ha defendido la conveniencia para Navarra de formar parte de la Comunidad Autónoma Vasca» («Egin», página 28).

Diciembre de 1979 (día 17) el PSOE se abstiene en la comisión de régimen foral al votarse la moción sobre la integración navarra en la Comunidad Autónoma Vasca. Urralburu defiende la abstención porque: «Navarra es sociológicamente plural» y «la conciencia de lo vasco es parcial».

Cindu-Euskadi (La ciudad industrial Euskadi) en 1975



Cindu-Euskadi
Area de la trama:

De 1950 a 1981 se ha dado una brusca transformación—destrucción del espacio y la sociedad vasca

Municipios con más del 40% de su población activa en la industria en 1975 y/o englobados o contiguos a la conurbación BIL-DON o a las áreas metropolitanas de Vitoria y Pamplona.

cubiertos por cemento que escala las laderas. Unidos sus módulos por carreteras y autopistas burbujeantes de vehículos, por las venas de acero de los «caminos de hierro», de los ferrocarriles. Que es un hervidero de fábricas y talleres, de factorías industriales en las que trabajan siempre más de 40 de cada 100 personas, siempre la mayoría que muchas veces se hace absoluta y aplastante. No puede entenderse a Euskadi si uno no cae en la cuenta de que lo que de verdad es hoy es una ciudad. Una ciudad industrial. Cindu-Euskadi. «La Ciudad Industrial de Euskadi».

Lo que importa aquí y ahora subrayar es que el sistema urbano navarro forma parte de Cindu-Euskadi. El estudio de ECO subraya que el hecho de que en 1975 Alava y Navarra estuvieran ya homologadas con Vizcaya y Guipúzcoa en su estructura industrializada de la población activa es un hecho estratégico. Porque el subsistema urbano vasco interior (Alava y Navarra) que en el último tercio del siglo XIX quedó segregado del subsistema marítimo (Vizcaya y Guipúzcoa), permaneció así toda la primera mitad del siglo XIX. Salvo excepciones, Alava y Navarra quedaron marginadas del proceso de industrialización. Y sus relaciones de producción, su cultura y su ideología y sus relaciones específicas de dominación y explotación quedaron ancladas en un modelo ruralizado, agrario y caciquil.

Durante el tercer cuarto del siglo XX se sueña de nuevo la unidad estructural y dialéctica del conjunto

(subsistemas marítimo e interior vascos) a través del proceso acelerado de urbanización e industrialización de Alava y de Navarra.

He aquí la evolución de la distribución de la población activa de Navarra por sectores: en tantos por ciento:

Año	Agric.	Indust.	Serv.
1950	55	21	24
1960	50	25	25
1970	26	42	32
1975	18	47	35
1981	14	44	42

(Los datos son oficiales de Censos —Padrón Municipal para 1975— excepto para 1981 en que se trata de una estimación de PUNTO Y HORA).

Es el ser el que condiciona la conciencia

No hay «oro de Moscú» que valga. Ha sido esa violentísima transformación de la estructura económica navarra (transformación que se ha reflejado también en la estructura urbana, en la forma de los asentamientos de la población) lo que ha inducido los cambios en la forma de vida, en la forma de pensar y de obrar de los navarros.

Es el hecho del cambio que supone pasar de 11 de cada 20 trabajando en la agricultura en 1950 a solo 3 de cada 20 en 1981, lo auténticamente decisivo. Porque ese cambio ha sido no sólo de sector productivo (de agricultura e industria o servicios) sino también un cambio de relaciones de producción (de propietario o arrendatario autónomo a asalariado).

Es el ser el que condiciona a la conciencia y no al revés.

Los carotas que cambian de carretera pueden falsificar la historia. Pueden cambiar los signos. Pueden disfrazar las apariencias. Pero por impotentes contra las realidades profundas.

Pueden intentar (y en amplias zonas navarras lo han conseguido —la Ribera por ejemplo—) falsificar el pasado y convencer a alguien que se llama Arizcun Suescun y vive y nació en Mendigorria de que no es vasco. Pero no pueden nada contra el hecho estructural, plasmado en cemento y fábricas y carreteras y flujos comerciales, de que el sistema urbano navarro forma parte de Cindu-Euskadi. No pueden nada contra el hecho histórico vivo de que la dialéctica de la industrialización y la urbanización de Navarra han soldado la lucha de clases y la reivindicación nacional.

Podrían quizá ahogar y aplastar y falsificar las vivencias del pasado. Pero son importantes ante el hecho de que Euskadi es, además de un acervo común de historia colectiva, un proyecto de futuro, una voluntad de ser, una manera de imaginar el mundo, una revolución en marcha.

El pasado, a veces, se puede enterrar. Pero ¿quién puede matar una idea? ¿quién puede hacer prisionero a un proyecto?

Navarra lleva unos años viviendo en perpetuos sanfermines. Hasta ahora los pies alados de sus mozos han sido mas veloces que las pezuñas bestiales galopantes tras ellos. Y si hay algún tropiezo, siempre se cuenta con el capote de San Fermín.